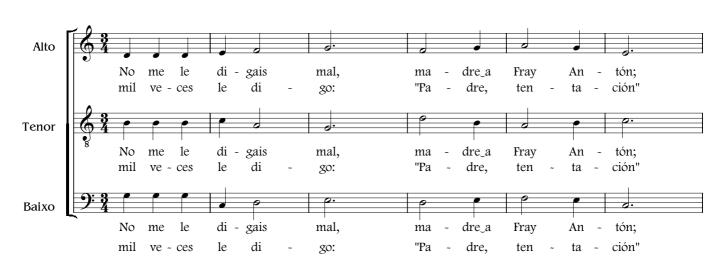
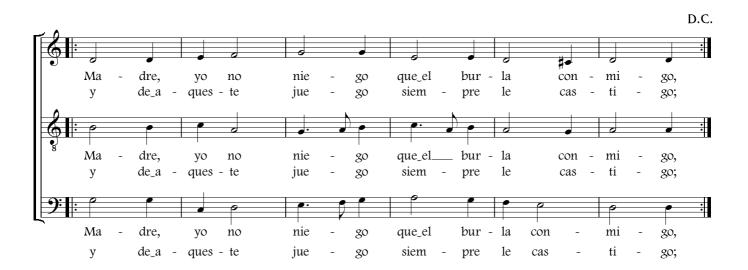


## Cancionero de Palacio

## nº 451 - Alonso de Alba







No me le digais mal, madre, a Fray Antón; no me le digais mal, que le tengo en devoción.

Madre, yo no niego que el burla conmigo, y de aqueste juego siempre le castigo; Mil veces le digo: "Padre, tentación" no me le digais mal, que le tengo en devoción.

Cuando estamos juntos ambos de rodillas, sácame por puntos algunas cosillas; Háceme cosquillas en el corazón, no me le digais mal, que le tengo en devoción.

Yo tengo reposo con Su Reverencia, que tiene presencia de buen religioso; aunque es peligroso en mi salvación, no me le digais mal, que le tengo en devoción.

Ese fraile polido
de muy lindo talle,
que desde la calle
viene apercebido;
arroja el vestido
y queda un jubón;
no me le digais mal,
que le tengo en devoción.

Cuando quiere entrar viene muy honesto, mesurado el gesto por disimular: háceme turbar su visitación; no me le digais mal, que le tengo en devoción.

Fernando G. Jácome Grupo Vocal "Sólo Voces" www.solovoces.com